

Santiago, 11 de noviembre de 1975.

CENTRO DE DOCUMENTACION
Vicaría de la Solidaridad

Documento N.º 00434.00
Ingreso: 12

429
Señor
Gabriel Salvador
Representante de la
Iglesia Ortodoxa en el Directorio
Comité de Cooperación para la Paz en Chile,
P r e s e n t e.

Estimado señor Salvador:

Ayer a primera hora recibí su carta comunicándome su renuncia al Directorio del Comité de Cooperación para la Paz que entiendo implica el retiro de la Iglesia Católica Ortodoxa en Chile de las actividades humanitarias que han sido confiadas a este Comité de Iglesias. En la imposibilidad de convocar a una reunión extraordinaria del Directorio para tomar conocimiento de su renuncia, debido a que hay dos directores fuera de Santiago en este momento y respetando el acuerdo a que pueda llegar el Directorio, he decidido responder personalmente su carta porque me parece urgente precisar algunos puntos que en ella se mencionan.

En primer lugar debo lamentar que su paso por el Comité haya sido tan fugaz. En efecto, tuve el gusto de conocerlo personalmente en la reunión extraordinaria del Directorio celebrada el 17 de octubre recién pasado para analizar la medida que había sido tomada contra el Obispo Helmut Frenz, Co-Presidente de nuestro Comité. En esa oportunidad Ud. manifestó gran interés por conocer la procedencia y utilización de fondos del Comité. Le dimos una respuesta verbal a sus preguntas y decidimos tratar más a fondo el tema en una próxima reunión de Directorio. Esta no se había podido realizar hasta la fecha ya que Ud. se encontraba fuera del país desde el 18 de octubre; la primera noticia de su regreso la he tenido al recibir su carta renuncia. Por lo demás, la contabilidad del Comité es llevada con gran cuidado y desde luego las informaciones relativas a ella están siempre abiertas para las Iglesias participantes.

En seguida Ud. se refiere acertadamente al objetivo con que fue creado el Comité y afirma que esto "no implicaba en ningún momento la aceptación de la violencia ya que creemos que la actitud violentista sólo engendra mayor violencia..." Está por demás decir que como cristiano comparto enteramente este planteamiento. Más aún, tuve oportunidad de

reiterarlo públicamente en una reciente entrevista que se me hizo en calidad de Secretario Ejecutivo de este Comité.

Lo que me sorprende y me hiere es que Ud. invoque como uno de los motivos para su renuncia la actuación de los sacerdotes Fernando Salas y Patricio Cariola en los hechos que la "opinión pública conoce". Me permito recordarle que tanto la opinión pública como Ud. los conoce sólo a través de los medios de comunicación social, ya que no me consta que Ud. se haya acercado a algún miembro del Comité para tener una información más acertada. Y digo que me hiere porque no puedo aceptar que se les vincule a actividades violentistas que no han realizado, como pretende demostrarlo una prensa que informa pronunciando sentencia de condenación que no le corresponde, y procurando desoir y hasta desautorizar la voz del Arzobispo de Santiago que ha sido difundida a través del Departamento de Opinión Pública de ese Arzobispado.

Finalmente, en el punto tercero de su carta, Ud. afirma que el esquema primitivo de la organización se fue desvirtuando poco a poco, quedando las decisiones circunscritas a dos o tres personas. Ud. tiene perfecto derecho a sostener esa opinión que ciertamente no comparto. Su antecesor, Dr. José Elfas formó parte del Directorio del Comité en representación de la Iglesia Ortodoxa desde su comienzo, en octubre de 1973, hasta que Ud. lo sustituyera, recientemente. Si bien es cierto que no pudimos contar siempre con la preciosa participación del Dr. Elfas en la dirección común del Comité, él se excusaba oportunamente cuando no podía responder a las citaciones a reunión y nunca dio otro significado a su ausencia que el de la imposibilidad de asistir en que lo colocaban sus múltiples ocupaciones.

No creo que la polémica pública sea la mejor manera de enfrentar las diferencias entre hermanos. Por lo mismo, enviaré copia de esta carta a las autoridades eclesásticas vinculadas al Comité. Sin embargo, dado que Ud. entregó su carta a la prensa, me reservo el derecho de hacer otro tanto si llega a ser necesario para el buen nombre de los sacerdotes aludidos y del Comité de Cooperación para la Paz en Chile.

Expresando mi mayor respeto por la Iglesia Católica Ortodoxa y por sus autoridades locales, saluda a Ud.,

Pbro. CRISTIAN PRECHT B.
Secretario Ejecutivo
COMITE DE COOPERACION
PARA LA PAZ EN CHILE